

Madrid: Un mes, 10 rs.  
 Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—  
 Un año, 130, pagado en la Administracion.  
 —(dirigiendo con la suscripcion, ó por con-  
 ducto de correspondal: Tres meses, 40.—  
 Seis, 76.—Un año, 140.  
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 66.—  
 Seis, 110.—Un año, 200.  
 —Filipinas y Estranjero: Seis meses, 130.  
 Un año, 250.

# LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administracion.—En Pro-  
 vincias, Ultramar y Estranjero: Todas la  
 principales librerias.  
 Redaccion y Administracion: Calle del Fo-  
 mento, núm. 18, principal.  
 Publica además una edicion economica, á  
 que no se admite suscripcion: se vende en la  
 Administracion, á 4 rs. el cuadernillo de 25  
 números, de un mismo dia.

Primera edicion.

Lunes 27 de Abril de 1868.

Año V.—Núm. 749

## LA POLÍTICA

DEL MINISTERIO RECONSTITUIDO.

Ya en el número del sábado, tanto en la Crónica parlamentaria, al hacernos cargo de los discursos que pronunció el Sr. Gonzalez Brabo en las cortas sesiones celebradas por las Cámaras, como en algun otro lugar, nos hicimos cargo en cuanto nos fué posible de la significacion del ministerio reconstituido y del carácter de su política, expresando que no nos extrañaban las manifestaciones hechas por el Sr. Gonzalez Brabo, puesto que era el representante mas caracterizado y perseverante de la política de resistencia constante dentro del gabinete anterior.

No vamos hoy á consignar observaciones estensas acerca del carácter de esta política ni de los resultados que puede producir. La manifestacion que hizo la prensa progresista hace pocos dias, dando á conocer integro el discurso pronunciado por el famoso ministro de la Gobernacion contestando al Sr. Perez de Molina, y el corto artículo que dedicamos á los pocos dias á explicar el objeto de la insercion, nos escusan dicho trabajo, y los que u publicacion nos proporcionaria.

Aquel discurso fué claro y preciso; clara y precisa fué la manifestacion hecha por el partido progresista al darle á luz. Llegan las circunstancias ocurridas y el Sr. Gonzalez Brabo se encarga de la formacion de gabinete. De aqui parecen nacer una situacion y una política tambien claras y definidas. Las situaciones claras son siempre ventajosas; por eso entre la opinion de dos de nuestros colegas progresistas, el uno de los cuales se felicita de haber dado á conocer integro el discurso de contestacion al Sr. Perez, mientras opina el otro que esta insercion solo ha servido para poner mas de relieve las dotes del actual presidente del Consejo de ministros, nos decidimos á nuestra vez por que la publicacion de aquel discurso estuvo muy en su lugar, y si han prevalecido, no el conocimiento de las dotes, sino las opiniones del Sr. Gonzalez Brabo, la insercion no ha dado lugar á que prevalezcan, sino á que se conozca claramente y por estenso cuales son estas opiniones.

Por lo demas, no nos extraña nada porque el ministerio no es nuevo; puede decirse que es el mismo que antes. Si falta de él el duque de Valencia, lo preside oficialmente el Sr. Gonzalez Brabo, el mismo hombre cuya poderosa iniciativa es notorio que animaba la marcha política del anterior, como nuevos ministros no han entrado ea él mas que los Sres. Belda y Mayalde, el primero de los cuales habia ya formado parte del gabinete, siendo el segundo mas militar que hombre político, y careciendo por tanto de personalidad eminente que pueda prestar colorido á una situacion. El transito del Sr. Orovio al ministerio de Hacienda, es un arreglo del

que no puede decirse mas sino que sea de facilidad interior, y lo mismo del paso de Catalina á Fomento.

Un punto hay, sin embargo, en el discurso-programa del nuevo presidente del Consejo, que implica una variacion que si se comprende como de necesidad en cierta clase política, no se explica que se haya formulado de la manera que se ha hecho en tan solemne ocasion. Proclamar la ancha base en la cuestion de personas, podria interpretarse en un sentido conveniente, si al mismo tiempo no se proclamase la política de resistencia completa; pero cuando se hace esto otro, ¿qué significa? No puede suponerse que aunque un presidente del Consejo de ministros se propusiese seguir una política semejante, la proclamase como principio y regla de conducta.

La política de personas es la negacion de toda política, y una manifestacion semejante, ó se debe interpretar en el sentido de que encierra solo una fórmula mas ó menos desgraciada, por medio de la cual se pide apoyo á las diferentes fracciones de una Cámara cuya cohesion se haya relajado, ó en el de que no pudiendo tomarse en un sentido estricto y contrario á toda nocion de gobierno, no debe entenderse que quiera decir nada, que sacrifiquen las convicciones á la conven-

## IMPORTACION DE CEREALES.

Segun verian nuestros lectores en la parte oficial de nuestro último número, se ha ampliado hasta fin del corriente año la franquicia concedida para la importacion, de trigos, sus barinas y otras sustancias alimenticias procedentes del estranjero. De ninguna manera hemos de impugnar esta disposicion que está conforme con nuestras ideas y con lo que pedimos dias atrás en vista del mal aspecto que presentaban los campos.

Suponemos que esto tambien habrá sido el motivo principal de la medida acordada por el gobierno. Desgraciadamente, la tenaz sequia y los vientos duros que por espacio de tantos meses han reinado en toda la mesa central de España, dejan pocas esperanzas de alcanzar buena cosecha en el próximo verano.

Ayer, sin embargo, ha llovido copiosamente en Madrid, y aunque todavia no podemos conocer si la lluvia será general, siempre es un buen indicio y devuelve las esperanzas al ver tan notable cambio en el tiempo. Los campos se cubrirán, aunque algo tarde, de verdor, y fructificarán las principales semillas.

La cosecha de todas maneras no será abundante. Pero aun cuando pudiera serlo,

no por eso estábamos en el caso de cerrar los puertos, con peligro de que en breve tiempo se consumieran las existencias. Porque es preciso perder esas ilusiones que acariciamos los españoles respecto á la fecundidad de nuestro territorio. Aparte de determinadas vegas y comarcas cuidadosamente regadas, nuestros campos, en su inmensa mayoría, se hallan espuestos á las irregularidades de un clima poco favorable, permaneciendo durante varios meses del año sin rendir ninguna clase de frutos.

Nunca, por tanto, pueden ser tan escasas las cosechas, que despues del consumo tengamos sobrantes considerables. Solo en el caso de que por espacio de tres ó cuatro años consecutivos la recoleccion fuese abundante, llegarían los cereales indigenas á estancarse por falta de extraccion y consumo. Así que la ampliacion de la franquicia de que tratamos seria respetable aun dentro de los principios que sirven de base á la legislación española, por mas que la próxima cosecha se presentara con las mejores condiciones.

Debemos hacer una observacion. No juzgamos acertado ese sistema de ir ampliando sucesivamente los plazos para la libre importacion de granos estranjeros, porque no produce los buenos resultados que se buscan. El comercio necesita tiempo para hacer sus combinaciones, mucho mas tratándose de artículos por tanto tiempo prohibidos; y necesita tambien girar sus cálculos, para hacer los pedidos á los paises productores.

Los plazos de introduccion deben ser siempre de cosecha á cosecha. Si al dictarse el decreto de 22 de Agosto se hubiera concedido la franquicia hasta Julio de 1868, se habrian alcanzado mayores resultados que los que al principio se obtuvieron. Por la misma razon creemos que la prórroga actual no ha debido concederse hasta fin de año, sino hasta 1.º de Julio de 1869.

Dadas las singulares condiciones á que está sometido el comercio de granos en España, condiciones que le hacen pasar de la absoluta prohibicion á la absoluta franquicia y viceversa, y visto que no se entra en el buen camino aboliendo la legislación de 1854 y estableciendo un ligero derecho fiscal, fijo y constante, sobre ese artículo de comercio, es menester que la administracion vea el medio de establecerse depósitos en los principales puertos marítimos, con facultad de libre reexportacion, sea para el estranjero ó para

otros puntos de España, cualquiera que sea la bandera bajo que la reexportacion se haga.

Es el medio de que los cargamentos vengán directamente á nuestras costas, aun cuando no haya consignatarios, sin tocar previamente en puertos estranjeros, con gran recargo para la mercancia. Facilitar é impulsar el comercio directo, es á lo que deben dirigirse los esfuerzos de la administracion, dadas por supuesto aquellas condiciones de que hablamos. No siendo así, no se conseguirán grandes beneficios.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

### CONGRESO.

Al darse comienzo la sesion del sábado, cuyo extracto podrán ver nuestros lectores en otro lugar, pidió la palabra el Sr. Perez de Molina con el fin de llamar la atencion del gobierno sobre la forma en que habia sido redactado el ceremonial para las exequias del general Narvaez, en cuyo programa, segun el diputado, se inferia un agravio al Congreso por el puesto que se le designaba, siendo este despues de los capitanes generales, á quienes presidia el Consejo de ministros, resultando de aqui quedar interpuestos aquellos entre el poder ejecutivo y el legislativo, cuando ni son poder ni constituyen cuerpo en España, debiendo considerarse solo como simples empleados ó funcionarios.

El Sr. Perez de Molina no queria pensar que tamaña falta fuese un acto deliberado é intencional por parte del gobierno, porque supondria una ofensa á la representacion nacional, por cuyo motivo se crea en el caso de llamar la atencion del presidente de la Cámara y la del gobierno, representado solo en aquellos instantes por el señor ministro de Fomento, rogándole se sirviese explicar el referido error, por exigirle así la dignidad de los Cuerpos colegisladores.

El Sr. Catalina manifestó que el gabinete no habia creído pudiera dar parte del programa origen á ningun conflicto, por suponer que los capitanes generales residentes en Madrid ocuparían los lados del féretro, en vez del otro puesto que se les designaba.

El Sr. Reina habló tambien para manifestar que el programa no debia haber sido redactado por ningun militar, cuando se notaban en él varios olvidos de la ordenanza.

Tratando la cuestion del lugar que debia designarse al Congreso, negó que este pudiera asistir á la ceremonia como Cuerpo,

esto es, en representacion del país, cuando solo le corresponde honrar con su presencia puestos mas altos.

Entrándose en la órden del dia, el señor Fernandez Cadorniga escitó el celo de la comision que hace mas de dos meses viene entendiendo en el proyecto por que se concede una indemnizacion á los propietarios del canal de Cabarrús, contestándole el Sr. Heredia, secretario de dicha comision, que no habia podido formularse dictámen porque los señores diputados que debian emitirlo han ido á Sevilla á las fiestas de Semana Santa.

El incidente en que tomaron parte los señores Perez de Molina, ministro de Fomento y Reina fué bastante acalorado, sin duda por lo mucho que este asunto afectaba á la dignidad de la Cámara.

## RECEPCION DE MR. JULIO FAVRE

EN LA ACADEMIA FRANCESA.

El eminente orador y jurisconsulto monsieur Julio Favre acaba de ser recibido en la Academia francesa, siendo presentado por Thiers y Berryer.

El discurso que leyó en tan solemne acto es digno del elocuente tribuno, del insigne abogado, que tanto descuella en el Parlamento y en el foro de Paris.

Siendo imposible, atendidas las dimensiones del discurso, publicarlo integro en nuestro periódico, entresacamos algunos párrafos, para que nuestros lectores conozcan el espíritu y el vigoroso estilo de tan importante documento:

«La ciencia filosófica está sometida á leyes que proceden de su propia naturaleza, y de las cuales no puede prescindir sin cesar de ser. La primera es no admitir sino lo que la razon admite. La segunda es afirmar resueltamente los juicios ciertos de su razon, y no verificar en ellos alteracion ninguna.

Desgraciadamente, desde que el mundo existe, el cumplimiento de este doble precepto, en apariencia tan natural y sencillo, ha sido constantemente imposible. Por un misterio, ante el cual nuestra débil naturaleza se confunde, los hombres han considerado hasta ahora como enemigos públicos á los que han pretendido poner en práctica aquellos dos preceptos. Dominados por la ignorancia y el miedo, han derramado torrentes de sangre generosa para extinguir la llama de la razon. Pero la razon ha resistido á los cuidados y á las hogueras, y los nobles mártires que se han sacrificado por ella, encuentran hoy apologistas y vengadores. En el siglo XVII, aquellos impredecibles derechos han sido científicamente proclamados por el ilustre pensador, de quien nuestra patria se siente orgullosa (Descartes).

En los rudos combates que el espíritu filosófico ha sostenido, tres potencias auxiliares le han añadido fuerza. Primero, las ciencias naturales, cuyo esplendor ha sido favorecido en cierto modo, y cuyas conquistas han cambiado la faz del mundo; despues las ciencias históricas, protegidas algunas veces, toleradas casi siempre, y otras veces perseguidas, sin que hayan dejado por eso de arrojar en todos tiempos gran luz sobre todos los problemas sociales.

Pueden asustarse de esto aquellos que dudan de Dios. Para los que creen firmemente en él

da, produce una ininidad de explosiones que forman un ruido continuo: la llama deja la mecha, y se une á los tubos aductores; y si la atmósfera de la mina se purifica y no es ya hidrógeno explosivo, la lámpara se vuelve á encender por sí sola. Esta suposicion ingeniosa tiene derecho á una adopcion universal.

## Reló eléctrico inventado por Mr. de Combettes y construido por Mr. Deschamps.

Este aparato, muy sencillo, se asemeja esteriormente á un péndulo, en cuyo disco estaria la muestra. No tiene ni peso motor, ni resorte motor. Hé aqui cómo se verifica el movimiento oscilatorio de este singular péndulo.

La lente es una especie de caja, en la cual se encuentra un electro-íman y su armadura de hierro: su-pomponamos que la corriente no pasa en el electro-íman, el péndulo tiene una posicion determinada de equilibrio, y en esta posicion, la vertical de su centro de gravedad, encuentra el eje de suspension.

Si la corriente pasa, la armadura es atraida por el electro-íman; y por consiguiente el centro de gravedad del sistema sale de su sitio, y cambia la posicion de equilibrio del péndulo, hasta que la vertical del nuevo centro de gravedad encuentra el eje de suspension. Si la corriente deja de pasar, el péndulo vuelve á su estado primitivo, y así continúa. Basta, pues, para que las oscilaciones isocronas del péndulo se sucedan; que el péndulo mismo interrumpa el paso de la corriente á cada oscilacion.

Para conseguir esto, una lámina elástica de meta está fijada horizontalmente en la vara del péndulo: uno de los extremos del hilo del electro-íman comunica metálicamente con aquella lámina, mientras el otro extremo comunica con el eje de suspension. Al fin de cada oscilacion, la lámina elástica toca una punta de metal que comunica con uno de los polos de la pila: el eje de suspension comunica de un modo permanente con el otro polo; y á cada contacto corresponde una emision de la corriente.

El movimiento de vaiven de la armadura se transmite á las agujas del reló por medio de un escape y de ruedas dentadas, como en los telégrafos de reló. Este reló es notable por la originalidad de su principio; no exige sino una pila muy débil: dos fases de Daniell, ordinarias, le hacen funcionar por espacio de muchos meses.

## REVISTA CIENTÍFICA.

### Preparativos para fotografiar el gran eclipse.

A mediados del mes de agosto próximo habrá un eclipse total de sol visible en la India, y cuya duracion es la mayor posible. El gobierno de la India hace preparativos para obtener la impresion fotografica de los fenómenos que tendrán lugar durante el oscurecimiento, escureciendo así nuestras nociones sobre la constitucion fisica del sol. El mayor Teunant y un destacamento de zapadores han pasado algunos dias en el observatorio de Mr. Warren en Crauford, para perfeccionarse en la fotografia atmosférica antes de emprender las operaciones que piensan llevar á cabo en el próximo mes de agosto. Mr. Bromsning se ocupa actualmente en la construccion del telescopio que se empleará en tal caso, siguiendo el modelo de uno de los que emplea en Crauford Mr. Warren. El espejo, de cristal plateado, tiene cinco pies, nueve pulgadas de foco, y la imagen del sol, que será reflejada sobre el lado del tubo por la interposicion de un espejo plano, como en el telescopio de Newton, tendrá poco mas de una pulgada de diámetro. Esta pequenez de la imagen da naturalmente una gran concentracion de luz; pero, cuando se haga el experimento, el cuerpo oscuro de la luna ocultará todo el disco del sol, á escepcion de las protuberancias, y la insolacion que de otro modo deberia producirse, será impedida.

El procedimiento que se adoptará es el que Mr. de La Rue ha adoptado hasta aqui con tanto éxito para fotografiar la luna. El colodion se obtendrá con ácido piragálico y con el ácido acético, y se fijará con el hiposulfito de sosa. El eclipse total durará cinco minutos, y en este tiempo se espera obtener seis negativas. Cada plancha será encerrada en una caja metálica opaca, y se apoyará sobre rebordos de plata químicamente pura, para evitar toda clase de manchas en las placas. Se usarán micrómetros de hilo para fijar bien las dimensiones de cada imagen, y hacer que no solo puedan ser comparadas entre sí, sino tambien servir á medidas rigurosas. No se tratará de aumentar la imagen del sol por la interposicion de lentes entre el espejo y la plancha fotografica, porque de esta manera

se disminuiría la intensidad de la luz, al mismo tiempo que se alargaría la duracion del experimento.

Una larga esperiencia ha elevado á un alto grado de perfeccion la fotografia lunar; y los procedimientos adoptados son esenciales en principio bajo el doble punto de vista de la teoría y de la práctica. Ahora la fotografia solar promete á su vez grandes resultados.

### Procedimiento para la conservacion de la carne.

Si hemos de dar crédito á lo que publican los periódicos de Londres, este procedimiento sencillo y barato, no dejará nada que desear. Antes de matar la res, se le hace respirar óxido de carbono, y se la sangra de la manera ordinaria antes que haya perdido toda sensibilidad.

Despues de muerta la res, se coloca la carne en un vasto recipiente, donde el aire está sustituido por el óxido de carbono, adicionado con un poco de ácido sulfuroso. Se la retira de allí al cabo de un espacio de tiempo, que no ha de ser menos de 24 horas, ni mas de 48, y se la cuelga al aire seco. De este modo se conserva mucho tiempo, sin alteracion en su gusto ni en su apariencia. Este método ha sido experimentado varias veces y siempre con excelente resultado. La carne de vaca matada en Londres en Marzo de 1867 ha sido enviada á Nueva-York en Junio y en Julio, se le ha presentado á un carnicero de la poblacion, que la ha creído vaca ordinaria muerta hace dos dias, sin encontrarla nada de particular, apesar de un atento exámen. Un carnero matado en Londres en Julio último y enviado á Nueva-York, se censuró mucho tiempo en su frescura primitiva. Segun la opinion de los mas eminentes químicos, este procedimiento no disminuye en nada las buenas cualidades alimenticias de la carne.

### El castor.

En el Jardín de plantas de Paris hay cuatro castores. Dos han sido regalados por el capitán Laquel, que los ha traído de Terranova: tienen un año de edad. Los otros dos han sido comprados á Mr. Duouel. Los cuatro viven en una gran caja de madera, con una abertura que da al agua. Desde que estos animales comprendieron que tenian allí condiciones favorables de vida, se han puesto á trabajar para dar solidez á su habitacion, para defenderla contra las injurias del

tiempo y estar mas abrigados. Lo mas notable, y que no se atribuirá á la costumbre, es que han arrancado poco á poco el césped de su pequeño jardín y lo han puesto sobre la cabeza, cubriéndola completamente, formándole como una especie de tejado para que el agua pueda correr, teniéndolos á cubierto del agua y del frio. En una palabra, han ejecutado un trabajo especial, que no está en sus hábitos.

Otro rasgo de su inteligencia: se habia practicado en la estremidad de la cabaña opuesta á la entrada una abertura por donde se les daba el alimento, pan y legumbres. Esto les pareció inútil, y tal vez les pareció poco seguro. Se creyeron, por tanto, en el deber de tapiar con tierra aquella abertura. Cada dia deshacia el guarda su trabajo: cada dia lo empezaban de nuevo, hasta que al fin se resolvió dejarles obrar tranquilamente. Mr. Milne Edwards, que los tiene grande afecto, hizo poner á su disposicion ramas de árboles: ellos se entretenian en roerlas, llevando los restos al interior de la cabaña, que está conservada con mucha limpieza; porque estos inteligentes animales arrojan fuera sus excrementos. De tiempo en tiempo se pasean sobre el agua; porque el castor, solo entre los cuadrúpedos, tiene la cola chata y cubierta de escamas, y se sirve de ella como de un timon para andar por el agua: solo él tiene membranas nataatorias en las patas traseras; de modo que, semejante á los animales terrestres en sus estremidades anteriores, se parece á los acuáticos en las posteriores. Forma, como ha dicho Buffon, la transicion de los cuadrúpedos á los peces, lo mismo que el murciélago forma la transicion de los mamíferos á las aves. Un dia nuestros castores se internaron en el pequeño río y fueron á visitar á otro castor que vivia solitario en una pequeña cabaña situada al otro extremo de sus dormitorios. Al dia siguiente, el pobre solitario fué á visitar á los reciénvenidos. ¿Qué le pasó? Se le encontró sin vida ante la puerta de los que habia tomado por amigos.

### Lámparas de seguridad.

Hoy, que estamos lamentando los siniestros recientemente ocurridos en nuestras minas, nos parecen muy oportunas las siguientes observaciones: En Barusley, cuyas minas de carbon han adquirido tan triste celebridad por las explosiones de gas que han dado muerte á mas de trescientos individuos, se ha verificado un concurso de lámparas de seguridad.

En Francia las desgracias son frecuentes: cuarenta y cinco mineras en el mes de octubre último han pagado con la vida la incertidumbre de la ciencia.

En el concurso de Barusley todas las lámparas de seguridad presentadas á una corriente de tres milias y un tercio de gas, han hecho explosion al primer contacto.

Ya en 1840, Mr. Combes demostró que una lámpara de Davy, espuesta á una corriente de gas de seis kilómetros por hora la inflamaba, determinando una explosion.

El químico inglés Tennant, nacido en 1761 y muerto en 1815, demostró por primera vez la propiedad que tenia la llama de atravesar facilmente los orificios estrechos. Cuanto menos carburado está el hidrógeno, mas ligera es la llama que produce, mas reducidos son los orificios por que debe atravesar, mientras el gas no inflamado los atraviesa libremente. En 1804 aplicó Davy la observacion de Tennant, y cubrió las lámparas de los mineros de una tela metálica. Esta lámpara, que no da ni seguridad ni luz, debe el empleo constante que de ella se ha hecho á su sencillez, que no exige gasto considerable: cuesta dos francos y medio. En 1834 los diarios ingleses que se ocupan de ciencias, vanian llenos de manifestaciones generales contra la inseguridad de esta lámpara, y en 1836 el Parlamento de Inglaterra hizo una interpelacion con este motivo. Martin y Robert-Upton hicieron modificaciones á la lámpara de Davy; pero sin obtener buenos resultados.

El 1835 el baron Eugenio Du-Mesnil ha presentado una lámpara de seguridad de un sistema enteramente opuesto al de Davy. Está sobremontada de una chimenea de 25 centímetros de altura, abierta en su cúspide sin ninguna tela metálica.

El gas no se inflama sino al calor rojo, y el humo, al salir de la chimenea de 25 centímetros en su contacto con el gas, lo dilata y espese sin inflamarse; mientras que si se emplea una chimenea de un metro ó mas de largo, y se coloca en su cúspide una papiela, se inflamará al instante. En su parte inferior la lámpara está formada de un fuerte cilindro de cristal, que no permite la introduccion del aire sino por dos tubos aductores, coronados de cápsulas de tela metálica, bajo la llama misma que da la mecha. De este modo, ningun átomo de gas inflamable puede entrar en el cuerpo de la lámpara sin arder inmediatamente. Si el aire abun-



rentes con arreglo al art. 7.º en el acto oficial, triste y solemne que habrá de tener lugar mañana en Madrid, serán las siguientes: primero, el Consejo de ministros; segundo, los capitanes generales de ejército; tercero, una comisión del Senado; cuarto, la del Congreso; y en este órden, señores, encuentro una cosa de todo punto inconveniente. Entre el poder ejecutivo, que es el Consejo de ministros, y el poder legislativo, que son las Cortes, aparece interpuesto un poder que no le es ajeno: aparece interpuesto el poder que no le es ajeno: aparece interpuesto el poder que no le es ajeno...

res. En uno de los artículos del programa se dice que abrirá la marcha la guardia civil, y la ordenanza en este punto está muy terminante: manda que en todo entiero de capitán general o de mando en jefe forme la vanguardia del cortejo un batallón, á cuya cabeza lleve un teniente general con una batería de artillería. Pero hay más: tampoco me parece oportuna la cuestión que ha promovido el Sr. Perez de Molina: yo quisiera preguntar á S. S.: ¿cómo asisten los Cuerpos colegisladores á esos actos? ¿Van en representación de la nacionalidad, van representando al país? Yo creo que no (Si, sí); yo creo que no, y no puedo así, los diputados y senadores van así como particulares. (Muchos señores diputados: No, no.) Si, sí. (No, no.) Entonces ¿cómo va cada diputado personalmente representando á todo el país cualquiera que sea el acto á que acuda. (Rumores. Algunos señores diputados: Va una comisión del Congreso.) Se dice que va una comisión; pero esa comisión no debe ir yendo á la representación nacional, porque la Representación nacional solo debe ir á otros puestos más altos. Pero en fin, de todas maneras consiste. (Rumores.) El Sr. PRESIDENTE.—Ruego al Congreso que deje emitir al señor diputado sus opiniones sin interrumpirle. El Sr. REINA.—No me turban á mí las interrupciones, señor presidente; yo agradezco mucho á S. S. su atención; pero creo que estoy en mi derecho al decir lo que estoy diciendo: acaso esté equivocado, porque esta es cuestión de apreciación; pero yo creo que el Congreso no puede estar representado como Cuerpo colegislador por una comisión de su seno, porque para eso tenía que ir el señor presidente con los maceros, como va á pañuelo á los actos judiciales; yo tengo entendido que va á la ceremonia de mañana no va en esta forma, y no yendo en esa forma, claro es que no hay derecho para reclamar ese puesto de preferencia. Pero sea de esto lo que quiera, mi primer objeto no era este, sino hacer constar, como quiero que conste, que ese programa no puede estar redactado por ningún individuo perteneciente á la clase militar. El señor ministro de FOMENTO.—Tengo entendido que para la redacción de ese programa se han tenido á la vista los únicos precedentes que se podían consultar, y son á saber: el solemnisimo entiero hecho al señor duque de Bálbida, y el otro más reciente al señor duque de Tlaxara, y que enteramente conforme en punto á las honras que se tributaron á esos capitanes generales difuntos, se ha organizado el programa de las exequias del señor duque de Valen. Respecto á la otra cuestión de las comisiones del Congreso y el Senado, yo participo de la opinión de que allí donde están las comisiones como tales, allí están en representación de uno y otro Cuerpo, y por consecuencia de todos los altos intereses que ellas subyugan. El Sr. PRESIDENTE.—Yo, señores, por mi parte, de acuerdo completamente con las opiniones manifestadas por el gobierno de S. M., no añado una palabra más sobre este incidente, que es simplemente de carácter de cuestión, en mi concepto, esta bien discutida y terminantemente decidida. Respecto á la representación del Congreso, cuyas prerrogativas todos los señores diputados tienen gran interés en defender en la parte que á cada uno de ellos corresponde, pero indudablemente más cuando se trata de su representación como poder legislativo, estoy también de acuerdo con el señor ministro de Fomento, y creo por lo tanto que en una palabra más debo decir acerca de este punto. Va á leerse el artículo del reglamento que trata de esta clase de comisiones. El Sr. SECREFARIO (Chacon).—Dice así: «Art. 64 en su párrafo quinto.—La que se nombre cuando ocurra el fallecimiento de algún diputado, se componerá de doce individuos designados por la suerte.» El señor PRESIDENTE.—El Sr. duque de Valen no era diputado, era senador; pero ¿creo el Congreso que la comisión debe componerse de este número de diputados, y que debe notarse también en la misma forma aplicada para este caso el art. 64? (Muchos señores diputados: Todo el Congreso trae.) Debo dar algunas explicaciones al Congreso; yo declaro que todos los señores diputados concurrirán, y creo que todos concurrirán; pero se me ha hecho observar que en la comisión de San José, como en la de Atocha, habrá tres ó cuatro puestos reservados para las corporaciones nombradas: naturalmente no puede todo el Congreso ocupar el puesto destinado á un número determinado de individuos de su seno. A mí, pues, de que no creyeran los señores diputados que sufrían un desaire, debe demostrarse una comisión, la cual ocupará la tribuna designada, y después todos los señores diputados estarán con los demás con-

vidados. Es menester tener esto presente para que no se crea conflicto; es natural la susceptibilidad de cada individuo, y mucho más la del que está investido con el alto carácter de representante del país. Haga estas aclaraciones, pero el Congreso decidirá lo que crea más conveniente. Además de este artículo del reglamento, hay otro que dice que las comisiones de etiqueta se componen de 14 individuos. Siendo últimamente el señor duque de Valen senador del reino, no se le puede aplicar en rigor el artículo del reglamento respecto de los señores diputados. Si parece al Congreso que se nombre una comisión de etiqueta, que deba consistir de 14 individuos, así se hará según el reglamento; la mesa la nombrará. Además, no necesito indicar á los señores diputados que han manifestado ya sus sentimientos, que pueden concurrir todos á la ceremonia religiosa si quieren pagar ese tributo de consideración al nuestro duque de Valen. El Sr. BARRÓS.—Señor presidente, deseo manifestar á S. S. que habiendo examinado los expedientes del ferrocarril de Vigo á Orense, puede disponerse su devolución al ministerio de Fomento. El señor PRESIDENTE.—Se devolverán. El Sr. REINA.—Deseo dirigir una excitación á la comisión de gobierno interior. Tengo entendido que se han hecho reformas en el presupuesto de esta casa; y como si no se discuten y aprueban aquí antes de que se termine el presupuesto en el Senado será inútil la discusión, sería de desear que esta tuviera lugar cuanto antes. El señor PRESIDENTE.—Debo dar una explicación al Sr. Reina. Era un asunto de sesión secreta en uno de estos días. El estado en que todos los hechos citados no pueden ocurrir á S. S.; influyendo la situación en que se ha encontrado el gobierno en la de otros individuos que no son mi gobierno. Aun así, mi salud no restablecida, se resiente no poco con las tareas de la presidencia, y apesar de eso, procuro asistir puntualmente al Congreso. Muchas veces, después de una larga sesión, no he podido quedarme á presidir la sesión secreta, y otras he tenido que acudir á diversas atenciones. Pero efímero al Sr. Reina hacer un esfuerzo en un día próximo. Toda la culpa ha sido mía; ha ocurrido la desgracia que todos lamentamos, y la falta de mi salud, que aun hoy mismo debe conocer S. S. y los esfuerzos que estoy haciendo para permanecer en mi puesto. El Sr. REINA.—Siento mucho el mal estado de salud de señores; si hubiera sabido que era esa la causa de su tardanza, no hubiera dicho una palabra. Se me cuenta de que habían sido nombrados para formar la comisión que debía acompañar á Atocha los restos del señor duque de Valen los Sres. Marqueses de Sardoal, Sres. Conde de Heredia y Marques de Pidal, Spinoza, Jover y Greppi, Esteban Colanates, Vilari (Don José María), Alvarez (Don Fernando), Villanova, Moyano, Reina, Yáñez y Soto, Zaragaza, Diaz Agero, Múzquiz. El Sr. PRESIDENTE.—Orden del día para el lunes: Proyecto de ley sobre empréstitos de las diputaciones provinciales y el remate por el Senado sobre reversión de obras de la vía pública. Se levanta la sesión. Erañ las cinco menos cuarto.

Ya me conocen: desde edad temprana pasé á su lado rato muy felices, por mas que al ver mi cabellera cana me dieron con la puerta en las narices. Perdido del Atlántico en las olas, sin esperanza alguna de arribar á las playas españolas, las invocué de nuevo al misterioso rayo de la luna: y cuando el rubio Febo estornó de los horrores, mi decisión primera fué echarme cuatro horas y comerme un filete de ternera. Pero ¡ah! ¿quién lo diría! ¿Cómo esperar destino tan precario? ¿Escritor al partir me suponía, y me encuentro al volver folioculario. Musas, ¿así cuidais del Diccionario? Enhorabuena un trovador casero á quien cuestan sus libros el dinero, tropiece con el Dante y se lo lleve al pobre por delante. ¿Pero dejar que atente á nuestro idioma las que se llaman sus amigas fieles?... Esto pasa de broma; renuncio en adelante á los laureles. ¿Yo no soy escritor, voto al Infierno? (que es, como ustedes saben, un poema), ¿yo, partidario del idioma tierno que echo á la tina con que escribo crema? Por Dios que me indignaría, y eso que es mi sistema lo contrario, si á averiguar llegara lo que quiere decir folioculario. ¿Será quizás el nombre de bautismo del escritor austro que dice á cada paso un galicismo y nos da en cada página un disgusto? ¿Será el extraño mote del triste literato de huarquilla, que debía á los trabajos el cogote antes que al poderoso la rodilla? ¿Será el título infame del que vende su ingenio con su pluma, y como humilde con la mano lame de aquel que con sus dadas le abruma? Nadie lo sabe, y el que mas, inventa cosas que nada á la verdad producen; solo deben saberlo por mi cuenta los que en razón traducen. ¡Razon! ¿Y qué es razón? Es un puchero con dos asas iguales; ninguna de las dos coger prefiero, las dos pueden traer bienes y males. Hay quien en la derecha puso mano y todos sus intentos vier torcidos; hay quien pilla la izquierda y logra ufano ver sus antojos y su afán cumplidos. Por eso lo mejor cuando nos toca, es dejar las dos asas y pillar el puchero por la boca. Pero basta de boca, que otras veces, el que inventó la voz folioculario, disgustos ya me diera extraordinarios, y por la boca ¡ay Dios! mueren los peces. M. DEL PALACIO.

de Variedades sus funciones. En cuanto terminen las representaciones de las piezas en un acto que ha estrenado el día de su inauguración, podrá en escena La famille Benetton, de Sardou. —En casi todos los teatros se anuncian ya funciones en conmemoración de la solemnidad del Dos de Mayo. —Con el título Un año despues ha escrito el señor Palayo del Castillo una pieza en un acto y en verso para el actor cómico D. José Garja y con destino al Circo, que es la segunda parte de la que escribió hace un año con el título El que nace para ochar... y que tan aplaudida es en todas sus representaciones. —En el teatro de Variedades de Lisboa se ha estrenado con regular éxito un drama sacro, en tres actos, titulado San Jorge, original del Sr. Costa Braga. Reunion literaria. El jueves celebró la sociedad literaria La Alborada, en casa de los señores condes de Zaldívar, y en conmemoración del aniversario de la muerte de Cervantes, una brillantísima reunion extraordinaria. Comenzó la sesión por la lectura de un elegante y correcto artículo del Sr. Meliádo, alusivo á la solemnidad conmemorada, que el público escuchó con atención y salud á concluir con entusiastas aplausos. Leyeron luego artículos en prosa y poesías los señores Rodríguez, Blanco, Villamil, Romero, Mediero, Sanchez de Castro (D. Leandru), Corona, Meigar, Montero, Martorell, Silió Navarro Villosiada, Contreras, Gomez y Garcia. Pero los honores de la fiesta fueron para el inspirado jóven D. Francisco Sanchez de Castro, que leyó una magnífica meditación titulada Al pie de las ruinas, que escuchó en la concurrencia tal entusiasmo, por la grandeza de los conceptos y la notable corrección de la forma, que fué preciso suspender por algunos momentos la sesión, para que todos fueran á felicitar al distinguido poeta. Un espléndido buffet coronó tan deliciosa fiesta, de la que todos los concurrentes se retiraron completamente satisfechos. Solemnidades como esta honran á la ilustrada juventud que las celebra, y á las nobles personas que las favorecen con su cooperación. Rasgos generosos. Anteayer pasó en la calle de Atocha una escena conmovedora. Se encontraba sentada en la acera una de esas bellas amantísimas, con su cesta al lado, cuando se le acerca un niño como de unos tres años, y sin decir esta boca es mía, tomó un bollo, y con la tranquilidad de una conciencia inocente, empezó á comerlo hasta que lo concluyó. La pobre mujer esperaba el cuartito del bollo; pero viendo que el niño no se lo daba, le dijo: —Vámonos, niño, el cuartito. —No ese, le contestó. —¿Pues por qué has tomado el bollo? —Por esta ama. —Pues que te haga buen provecho, hijo mío. Y un caballero que pasaba y oyó el diálogo, dió á la mujer dos reales por su buena acción: la mujer entonces dió al niño todo el valor en bollos. (Buenos corazones!) Santo del día. San Anastasio, papa; San Pedro Arangel y Santo Toribio de Mogrobojo, arzobispo. Cultos. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado. ESPECTACULOS. REAL.—A las ocho y media.—Funcion 153 de abonos.—Tercer turno é impar.—Fawsto. PRINCIPE.—A las ocho y media.—Virtud á prueba.—Así son todas. ZARZUELA.—A las ocho y media.—La varita de virtudes. CIRCO.—A las ocho y media.—Roberto el Bravo. NOVEDADES.—A las ocho y media.—El Trovador. FIGURAS DE CERA.—Coleccion compuesta de 60 personajes.—Colegata, 3.—Entrada 2 rs. Editor responsable, D. JOSÉ GARCÍA. Madrid.—1868. Imprenta de José M. Farsado, Fomento, 18.

POESIA.

LOS FOLICULARIOS.

«¡Apote! Sacro número que sueltas anublar en ocasiones los oscuros desvelos del cadáver; prodigo manantial de inspiraciones cuyo celeste aroma benéfico en el alma, cuando no se vase, desde Homero, Virgilio y Garcilaso hasta Santa Coloma; de un brillante alcatraz disantando de lo sirven las musas de doncellas, abre una puerta al bardo peregrino que quiere ectar un párrafo con ellas.»

GACETILLA.

Al fin. Ayer vino á favorecernos la tan apetecida lluvia, con acompañamiento de truenos. La damos la bienvenida, y deseamos que no nos abandone tan pronto como otras veces, aunque nos cale los huesos como lo hizo ayer con las personas que se vieron obligadas á transitar á pie por las calles en las horas de la mañana, en que fueron los aguaceros mas copiosos. Estreno. Anteayer se estrenó para el beneficio de la señora Palma en el teatro del Principe, la comedia en tres actos Virtud á prueba, arreglo del francés, que el público recibió con bastante fruición. A continuación se puso en escena una pieza en un acto titulada Así son todas, arreglada también del francés. El público la tributó algunos aplausos, debidos mas bien que al escaso mérito de la obra, á la admirable interpretación de las señoras Diez y Palma. Teatros. Esta noche se estrena en Jovellanos la zarzuela en un acto No mas ciegos. —La compañía francesa ha reanudado en el teatro

134 AVENTURAS DE PICKWICK. —Pues bien, ¿qué hacemos? —¿Qué hacéis? exclamó el cliente con repentina vehemencia; empezad para perderle todos los recursos de la ley, todas las sutilezas, todos los medios, honrados ó no, que puedan inventar los mas hábiles hombres de ley; quiero que muera de una manera prolongada, terrible; arruinada, embargada, vendida sus bienes, sus tierras, echade de su domicilio; que mendigue en su vejez y espere en una prision. —Pero los gastos, cuantitero, los gastos de todo esto, dijo el procurador cuando saltó de su primera sorpresa, ¿quien los pagará? —Decid una suma, contestó el cliente, cuyas manos temblaban tan violentamente, que apenas podia tener la pluma que habia cogido; decid una suma cualquiera, y se os remitirá; no tengais miedo de pedir; nada me parecerá caro con tal que logre mi objeto. El procurador se aventuró á pedir una gran suma, mas bien por saber hasta donde tenia intencion de ir su cliente, que por esperanza de que accediera. En desconocido, sin vacilar, escribió una carta de pago contra su banquero, la entregó al procurador y se marchó. El procurador, viendo que la cosa iba de veras, se puso á trabajar inmediatamente. Durante dos años, Jorge Heyling iba á pasar dias enteros al estudio, examinando con afán los papeles que se acumulaban; á medida que seguían las actuaciones leia y releia con ojos chispeantes de alegría las representaciones de la ruina cierta que la parte contraria iba á sufrir: las tierras, las casas, los muebles fueron vendidos, y el viejo mismo hubiera sido emparedado en una prision, si no hubiera logrado escaparse burlando la vigilancia del guarda encargado de su captura. La implacable animosidad de Heyling parecia acrecerse con la ruina de su enemigo; su furia no tuvo límites cuando supo que se habia fugado; en su rabia rechinaba los dientes, se arrancaba los cabellos, y dirigia las mas horribles imprecaciones á los hombres encargados de la prision. Por fin, pudieron calmarle, asegurándole que el fugitivo seria descubierto; se enviaron gentes en todas direcciones, se recurrió á todas las estratagemas imaginables para averiguar el lugar de su escondite, pero fué en vano, y pasaron seis meses sin que fuese posible encontrarle. Una tarde, á hora avanzada, Heyling, de quien

no se habia oido hablar en mucho tiempo, se apareció en casa de su procurador: Heyling subió las escaleras y entro palido y palpitante en el estuero; despues de haber cerrado la puerta, por miedo á ser oido, se dejó caer sobre un asiento, y dijo en voz baja: —¿Le he encontrado al fin! —¿Bañó el procurador, ¿de veras? —Esta oculto en una miserable habitacion de Camden: tal vez ha sido bueno que le hayamos perdido de vista, porque ha vivido solo y en la mas abyecta miseria; es pobre, muy pobre. —Muy bien, dijo el procurador; haremos su captura mañana. —Si... esperad... no; pasado mañana: os sorprende este retraso, añadió el cliente con una horrible sonrisa; pero me habia olvidado; pasado mañana es un aniversario en su vida: que sea pasado mañana. —Muy bien. —Que me esperen las guardias á las ocho de la noche y las acompañare. Efectivamente, se reunieron á la hora convenida, y tomando un coche de alquiler, dijeron al cochero que parara en la esquina de la calle, junto á Work House: cuando llegaron á este sitio era de noche. Sigueron el muro del hospital veterinario, y entraron en una pequeña calle desolada, rodeada de fosos. Despus de entrar en el sombrero hasta los ojos y envolverse en su capa, Heyling se detuvo delante de la casa mas miserable de la calle y llamó suavemente á la puerta. Fué al instante abierta por una vieja, que hizo un signo de inteligencia; Heyling dijo en voz baja al guardia que lo esperaba, subió la escalera, abrió la puerta de una habitacion y entró de repente. El objeto de sus implacables pesquisas, viejo decrepito ya, estaba sentado junto á una vieja mesa de pino, sobre la cual no habia mas que un miserable candel; al entrar Heyling se estremeció y se levantó con pena. —¿Qué hay aquí, qué mas? preguntó con voz cascaca; ¿que nuev miseria es esta? ¿qué queréis? —Una palabra, respondió Heyling. Al mismo tiempo se sentó al otro extremo de la mesa, y apartando su capa y alzando su sombrero, se descubrió. El viejo cayó sobre su silla, y reuniendo las manos, contempló aquella aparicion con una mirada de pavor y sorpresa.

—Hace hoy seis años, dijo Heyling, que he reclamado de vos la vida que me debiais para mi hijo. Viejo, junto al cadáver de vuestra hija he jurado vivir una vida de venganzas: desde entonces no me he arrepentido de mi juramento; pero si hubiera sido capaz de arrepentirme, el recuerdo solo de una mirada de aquella criatura, cuando se moria sin quejarse ante mis ojos, el recuerdo del rostro hambriento de nuestro desgraciado hijo, me hubiera fortificado para el cumplimiento de mi empresa; ya os acordais de mi primera revancha; esta es la última. El viejo se estremeció, sus manos cayeron con fuerza á un lado y otro. —Mañana yo salgo de Inglaterra, continuó Heyling, despues de una pausa; esta noche os entrego á la muerte viva á que vos me condenasteis, á una prision sin esperanza.... Al decir esto, dirigió una mirada al viejo, cesó de hablar, acercó la luz á su rostro descarnado, la puso despues en la mesa, y salió de la habitacion. —Hareis bien en subir al cuarto del viejo; creo que está un poco malo, dijo á la mujer abriendo la puerta de la calle y haciendo señas al guardia de que subiera; la mujer cerró la puerta, subió lo mas aprisa que pudo la escalera, y encontró al viejo muerta. En uno de los valles mas apacibles del jardin británico, en uno de los cementerios mas tranquilos del condado de Kent, donde las flores salvajes se enlazan con el césped, donde los pájaros cantan sin cesar, reposan en paz bajo una humilde y bella tumba la madre y el hijo; pero las cenizas del padre no están unidas á las suyas, y despues de su última expedicion, el procurador no volvió á tener noticia alguna de su singular cliente. Cuando el viejo curial terminó su narracion, se levantó, descolgó de una percha su sombrero y su redingot, se los puso con mucha tranquilidad, y despues, sin decir palabra, se marchó lentamente; el caballero de los botones de mo-saco estaba dormido y los demás se disponian á hacer lo mismo; Mr. Pickwick se retiró sin ser notado, pagó su gasto, lo mismo que el de Sam, y los dos se alzaron de La Merica.

CAPITULO XXII. Mr. Pickwick se traslada á Ipswich, y encuentra una aventura romántica en la persona de una dama de cierta edad. —¿Este es el equipaje de tu amo, Sammy? preguntó Mr. Weller el mayor á su afectuoso hijo, cuando este entraba con un saco de viaje y un pequeño gaban en el patio del hotel de El Toro, en White-Chapel. —Enseguida viene, dijo Sam; aquí está. Y en efecto, Mr. Pickwick bajaba de su cabriolet y entraba en el patio, mientras mister Weller pronunciaba aquellas palabras. —¡Magnífica mañana! dijo este al filósofo. —Muy bella, es verdad, respondió este. —Muy bella, es verdad, repitió un hombre adornado con cabellos rojos, de nariz puntiaguada, de anteojos azules, y que habia bajado de otro cabriolet al mismo tiempo que Mr. Pickwick; ¿vais á Ipswich, caballero? preguntó á nuestro héroe. —Sí señor. —¡Estraña coincidencia! yo tambien voy allá. Mr. Pickwick le saludó. —¿Vais fuera? —Sí señor. —¡Dios de Dios, qué rareza! yo voy fuera tambien. Al pronunciar estas palabras en tono misterioso é importante, el hombre de los cabellos rojos se puso á sonreír con la misma complacencia que si hubiera hecho uno de los descubrimientos mas extraños de que es capaz la sagacidad humana. —Caballero, dijo Mr. Pickwick, tengo mucho gusto en teneros por compañero de viaje. —¡Ah! contestó el recién venido, que tenia el hábit de sacudir la cabeza como un pájaro á cada palabra; ¡ah! es bueno para los dos la compañía; la compañía... ya sabeis, es una cosa muy diferente de la soledad, ¿no es eso? —Eso es una verdad innegable, dijo Sam mezclándose en la conversacion con una amable sonrisa. —¡Ah! dijo el hombre de los cabellos rojos, mirando á Sam de arriba abajo; ¿el señor es uno de vuestros amigos? —No señor, respondió Mr. Pickwick en voz baja; es mi criado; pero suelo permitirle algu-

POR CARLOS DICKENS. 135

CENTRO GENERAL DE LA INDUSTRIA.

Bajo la direccion de D. José Alcover, ingeniero industrial.

PRECIADOS, 49 Y 51, MADRID.

MAQUINAS Y APARATOS INDUSTRIALES.

El Centro general de la Industria, establecido hace cuatro años, no se limita a la venta de toda clase de máquinas que la practica ha demostrado ser mas ventajosa...

Maquinas de vapor, lijas, semillitas y locomóviles. Motores hidráulicos. Bombas y aparatos de todas clases para la elevacion de aguas.

MOLINO HARINERO BRISSON

Premiado con 15 medallas de oro en varias exposiciones y con el primer premio de Molinos en la exposicion de Paris.

El Centro general de la Industria, es el único que puede vender en España dichos molinos, que pueden ser movidos a brazo, por caballeria, agua o vapor...

Estas máquinas y otras muchas, imposibles de citar, por ser en número muy considerable, han sido publicadas y descritas extensamente en el periódico

LA GACETA INDUSTRIAL,

que se ha publicado hace tres años, ilustrado con grabados y dedicado especialmente a dar a conocer las máquinas y aparatos mas perfeccionados...

Toda la correspondencia debe dirigirse al director, Preciados, 49 y 51, Madrid.

ANUNCIOS.

JARABE DE CORTEZAS DE NARANJAS

DE J. P. LAROZE, FARMACÉUTICO EN PARÍS.

35 años de éxito atestiguan su conocida eficacia.

TÓNICO EXCITANTE, para recomponer las funciones del estómago, activar las de los intestinos...

TÓNICO ANTINEURVICO, para curar esas indisposiciones numerosas precursoras de las enfermedades que el cura al nacer...

ANTI-PERIODICO, para quitar calofrios y calores con o sin intermitencia, de los que los amigos son los específicos...

TÓNICO REPARADOR, para combatir el empobrecimiento de la sangre, la dispepsia, la anemia, el agotamiento...

Este jarabe está siempre en frascos especiales con la instrucción revestida de la marca de fábrica de J. P. LAROZE...

Deposito general para España, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3, Madrid.

Deposito: Madrid, Borrell hermanos; Navarra, Moreno Miguel; Barcelona, Ramon Cuyas...

DENTIFRICOS DE DETHAN

por el TOCADOR DE LA BOCA. Belleza de los dientes, encías y labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA DENTIFRICOS

Ratos Polvos, Elixir y Opiata, dotados de un perfume y de un sabor exquisito...

La Opiata dentifrica es la misma composicion que la de los Polvos dentifricos.

En París, Dethan, farm. Fab. Saint-Denis, 90. En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3...

En Barcelona, Ramon Cuyas, calle de Llauder, 4. Borrell hermanos, Gomez y Fortuny, Alicante, Hernandez, Cadiz, Taconnet, Valencia, Miguel Domingo y Roncal, y en casa de los principales farmaceuticos.

En París, Dethan, farm. Fab. Saint-Denis, 90. En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3...

En Barcelona, Ramon Cuyas, calle de Llauder, 4. Borrell hermanos, Gomez y Fortuny, Alicante, Hernandez, Cadiz, Taconnet, Valencia, Miguel Domingo y Roncal, y en casa de los principales farmaceuticos.

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmaceutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta...

Los jarabes de goma, de malva-visco, de zaragatona, de flor de malva, de borrajas, de violeta...

Se vende a 18 rs. la caja de doce pares en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.—Madrid.

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirve para hacer en un momento las aguas gaseosas tónicas-laxantes del medicamento de este nombre.

Se venden a 18 rs. la caja de doce pares en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.—Madrid.

ESCUELA DE FARMACIA DE PARÍS.

MEDALLA DE PLATA EN 1860. LIQUEUR DE GOUDRON CONCENTRÉE GUYOT

LICOR DE BREA, CONCENTRADO. Preparado por E. GUYOT, farmacéutico ex-externo de los hospitales civiles de París.

ESPOSICION UNIVERSAL DE 1867. Único medicamento admitido por toda la clase médica de Francia y de Bélgica para la mejor preparacion instantánea...

Deposito general en París, casa Guyot, 17, rue des Francs-Bourgeois (au Marais). Iden para España, Madrid, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Barcelona, Doctor Pascual, y en todas las demas principales boticas.

Este nuevo y delicioso confite se ha popularizado rapidamente, gracias al concurso de los medicos mas distinguidos de Europa.

Las madres de familia le buscan con empeno, tanto para ellas como para sus hijos, porque es un confite completamente inofensivo...

Depositos en Madrid, J. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, farmaceuticos.

PASTILLAS PECTORALES DE JUGO DE LECHUGA Y DE LAUREL REAL

DE GRIMAULT Y C. FARMACÉUTICOS DE S. A. L. EL PRÍNCIPE NAPOLÉON. Este nuevo y delicioso confite se ha popularizado rapidamente...

Las madres de familia le buscan con empeno, tanto para ellas como para sus hijos, porque es un confite completamente inofensivo...

Depositos en Madrid, J. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, farmaceuticos.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO DEL DOCTOR GUILLÉ.

PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACÉUTICO EN PARÍS, RUI DE GRANELLE-SAINT-GERMAIN, 13.

M. PAUL GAGE adquirió, en setiembre de 1832, la parte de propiedad del Elixir tónico antiflemático del DOCTOR GUILLÉ...

Una experiencia de mas de CUARENTA años ha demostrado hasta la evidencia que el Elixir de GUILLÉ preparado por PAUL GAGE...

El Elixir de GUILLÉ, preparado por PAUL GAGE, no es un remedio secreto. Ofrece a la terapeutica uno de los medicamentos mas eficaces...

PARA LA VENTA POR MAYOR del Elixir GUILLÉ, preparado por PAUL GAGE, dirigirse a casa de M. PAUL GAGE, rue de Grenelle-Saint-Germain, 13, en París...

Las personas que antes de hacer uso del Elixir TÓNICO ANTIFLEMÁTICO del DOCTOR GUILLÉ...

AGUA DESTILADA.

Se vende a 5 rs. la arroba, en el laboratorio, calle del Caballero de Gracia, número 3.

ACEITE DE BELLOTAS.

EFICACÍSIMO CONTRA LA CALVICIE.

Calle de Jardines, número 5.—Madrid.—Precio: 6, 12 y 18 reales frasco.

Deposito central para Europa, en París, Pasaje Jauffroy, al Moscovita.

DEPOSITO CENTRAL PARA LAS AMÉRICAS, EN LA HABANA, SR. MATAS, OBISPO, 31.

En pocas líneas se va a demostrar la accion fisiologica de este nuevo descubrimiento, que tan justamente llama la atencion de todas las clases de la sociedad.

El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

PUNTOS DE VENTA. (Entiéndase que la P. quiere decir Periferia, la C. Comercio, la F. Farmacia y la D. Drogueria.)

- Albacete, P. de Martinez y F. de Tebar. Almeria, F. de Moya. Alicante, F. de Soler, y F. de Hernandez. Avila, C. de Guierrez. Antequera, F. de Rios, Algeciras, F. de Utor. Barcelona, F. de Borrell, del Globo de Monserrat, y P. de Tosas, Bada...

NOTA. Se usa con un cepillo suave, con objeto que toque a la epidermis.

136 AVENTURAS DE PICKWICK.

Las libertades, porque, entre nosotros, tengo orgullo en que sea tan original.

—¡Ah! dijo el hombre de los cabellos rojos, eso va en gustos; yo no gusto de lo original; no me llama la atencion, ni veo la necesidad de semejante cosa; ¿cómo os llamais, caballero?

—He aqui mi tarjeta, respondió Mr. Pickwick, muy divertido por lo brusco de la pregunta y por las singulares maneras del desconocido.

—¡Ah! dijo el hombre de los cabellos rojos, poniendo la tarjeta en su cartera, ¿Pickwick? muy bien, a mi me gusta saber el nombre de las personas; es cosa muy útil; he aqui mi tarjeta; Magnus, como veis, caballero, Magnus es mi nombre; es un nombre muy bonito, ¿no es verdad?

—Muy bonito, sí, replicó Mr. Pickwick sin poder contener una sonrisa.

—Sí, ya lo veis; hay otro nombre muy bonito delante del apellido; permitidme, caballero; inclinándose la carta un poco, de este modo, el nombre se ve... mirad: Peter Magnus; suena bien, caballero.

—Muy bien.

—Curiosa es la coincidencia de estas iniciales, como veis; P. M. post meridiem: en las escuelas que dirijo a mis amigos íntimos firmo algunas veces: despues de medio día. Eso divierte mucho a mis amigos, Mr. Pickwick.

—En efecto, creo que eso debe procurarles la mas viva satisfaccion, replicó Mr. Pickwick, que envidiaba la facilidad con que se divertian los amigos de Mr. Magnus.

Un mozo de cuadra vino a interrumpir la conversacion.

—Caballero, le dijo, el coche está pronto.

—¿Está dentro todo mi equipaje? preguntó Mr. Magnus.

—Todo está bien puesto.

—¿El saco rojo está dentro?

—Todo está bien.

—¿Y el saco rayado?

—En el arca de la delantera, caballero.

—¿Y el paquete de papel gris?

—En el asiento.

incertidumbre; de las maneras de este hombre, infiero que la sombrerera no está dentro.

No habiendo podido el mozo de cuadra con las mas solemnes protestas convencer a Mr. Magnus, fué preciso, para satisfacerle, sacar de las mas profundas cavidades del arca la sombrerera de cartón; pero cuando Mr. Magnus se tranquilizó en lo tocante a su sombrero, sintió infaltables presentimientos, primero, de que el saco rojo se habia perdido; segundo, de que el saco rayado habia sido robado, y despues, de que el paquete gris se habia descompuesto: al fin, despues de haber recibido demostraciones oculares del poco fundamento de sus sospechas, consintió en subir a la imperial del coche, declarando que su espíritu estaba aliviado de toda inquietud, y que se encontraba ya tranquilo y feliz.

—Tenéis los nervios muy susceptibles, dijo Sam, mirando a Mr. Magnus mientras subia al coche.

—Sí, soy muy susceptible para las pequeñas cosas; pero héme aqui tranquilizado y en calma ya.

—Bien, gracias a Dios; Sammy, ayuda a tu amo a subir: la otra pierna, caballero; eso es, dadme la mano; vamos ¡arriba! Érais mas liviano cuando estabais mamando.

—Es muy probable, Mr. Weller, respondió, Mr. Pickwick con buen humor.

Cuando hubo tomado asiento junto al corpulento cochero, este continuó:

—Encarámate, Sammy; cuidado con las cabezas al pasar el arco.

El coche empezó a andar al través de White-Chapel, con gran admiracion de todo el populacho de aquel barrio, que no es desierto.

—Esta vecindad no es muy bonita, dijo Sam, con el movimiento de sombrero que acompañaba siempre su entrada en conversacion con su amo.

—Es verdad, Sam, replicó Mr. Pickwick, examinando las calles sucias y llenas de escombros por donde iba pasando el coche.

Mr. Weller, con su conversacion animada y picante, entretuvo los ocios del viaje; los motivos de conversacion no faltaban, y cuando por casualidad parecia disminuir momentaneamente la locuacidad del cochero, Mr. Peter Magnus llenaba abundantemente el intervalo con observaciones sobre la historia personal de sus compañeros de viaje, y con la ansiedad que expresaba a cada parada, temiendo por la seguridad y

vienda solitaria; tomó por un estrecho sendero, hasta llegar a un sitio desierto y salvaje, que habia encontrado ya en sus paseos vagabundos, y que habia agrado a su exaltada imaginacion.

Allí se sentaba sobre trozos de rocas, y ocultando el rostro entre las manos, permanecia durante horas enteras, hasta que las sombras de las rocas que amenazaban su cabeza arrojaban una negra oscuridad sobre todos los objetos vecinos.

En una tranquila noche estaba sentado allí en su postura habitual, alzando de tiempo en tiempo los ojos para seguir el vuelo de algun pájaro, cuando la tranquilidad del paisaje fué turbada por un grito de agonía: Heyling puso el oído atento, creyendo al principio que habia oído mal; despues el grito fué repetido de una manera mas desgarradora, y Heyling se levantó y corrió en la direccion de la voz.

La escena que se ofrecia a sus ojos hablaba por sí misma. Algunos vestidos se hallaban esparcidos por la playa; una cabeza de hombre aparecia por encima de las olas a alguna distancia de la orilla, mientras que en esta, un viejo, retorciéndose los brazos con desesperacion, corria de un lado a otro pidiendo socorro.

Heyling, cuyas fuerzas se habian restablecido lo bastante, se quitó el vestido y se lanzó en medio de las olas con intencion de salvar la persona que se ahogaba.

—¡Apresurados en nombre del cielo! ¡salvadle! ¡salvadle! por amor de Dios! ¡es mi hijo, mi único hijo! dijo el viejo, acercándose trémulo de emocion.

A las primeras palabras del viejo, Heyling se detuvo, y cruzando los brazos sobre su pecho, permaneció completamente inmóvil.

—¡Gran Dios! exclamó el viejo retrocediendo, ¡Heyling!

Heyling sonrió y guardó silencio.

—¡Heyling! continuó el viejo con estravio; ¡es mi hijo! ¡Heyling, mi hijo querido! ved, ved...

Y en su agonía, el miserable padre señalaba el sitio donde el joven luchaba con la muerte.

—Escucha, continuó el viejo, acaba de gritar; está vivo aun; Heyling, ¡salvadle! ¡salvadle!

Heyling sonrió de nuevo, y no se movió.

—¡Os he maltratado! exclamó el viejo, cayendo de rodillas e implorándole con las manos juntas; ¡vengaos! ¡tomad toda mi fortuna, tomad mi vida! ¡matadme, Heyling, pero salvad a mi hijo! ¡es joven, es muy joven para morir.

—Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!

—¡Escuchadme, dijo Heyling, asiendo fuerte-

mente el puño del viejo; yo quiero tener vida por vida; hé aqui una. Mi hijo ha muerto ante mis propios ojos; ha muerto en una agonía muco mas horrible que la de ese joven, ¡calumnias!